

5
Mayo
1948

Sr. Prof.,
Piero Calandrei,
Borgo Albizzi, 14,
Firenze - Italia.

Mi querido Prof. Calandrei: Veo --
que mi carta le ha causado preocupación. Su respuesta, tan
afectuosa como sincera, me lo da a entender.

Pero creo que debemos hacer en co
mún un esfuerzo para ver absolutamente claro en este asuñ
to.

Lo intentaré yo ahora por mi par-
te.

Le quiero aclarar en primer térmi
no que Viterbo me planteó este asunto, también a mi, en --
un tono misterioso al que no le encontré explicación de --
ninguna especie. Conozco bien a la Argentina y sus hom--
bres. A ese país estoy vinculado por vínculos familiares y
sociales muy antiguos y profundos. Cuando Ud. venga al --
río de la Plata comprenderá que Argentina y Uruguay consti
tuyen una sola cosa. Le digo, con efectivo conocimiento de
causa, que no he hallado motivo para tanto misterio ni hay
siquiera necesidad de tanto sigilo en la correspondencia. E
videntemente subsisten un poco de psicosis de guerra. Los --
excesivas preocupaciones no tienen motivo.

El otro aspecto de la cuestión que
conviene que tengamos presente es que los problemas de la
política italiana, no tiene en el río de la Plata la inten
sidad que pueda pensarse. Es cierto que la colonia italia--
na de Buenos Aires es importante y su número aumenta día a
día. Pero conviene no olvidar que los fascistas que aquí --
se encuentran se preocupan muy bien de ocultar su verdade--
ra condición. Nadie le atacará a Ud. en razón de su calie--
dad de militante luchador anti-fascista. La primera preocu
pación de un fascista en América... es que se le considere
democrático.

El otro aspecto a considerar es --
que Ud. vendrá a actuar en unamisión sustancialmente univ
ersitaria. Nadie podrá suponer que Ud. venga a América a--
hacer política italiana. Si no se conociera su carácter y
la altura que Ud. ha actuado siempre en su vida podría
haber alguna duda respecto de la misma. Pero en su caso no
existen dificultades de ninguna especie.

Hechas todas estas aclaraciones, e

asunto es absolutamente claro. La respuesta terminante -- que Ud. me da alcanza y sobra. Yo la transmitiré a Viterbo que ha sido la única que ha planteado este asunto y supongo que él se dará por satisfecho.

Fuera de esto, yo no tengo duda de ninguna especie de que Ud. debe hacer su viaje en la medida de su conveniencia. Tengo interés en que Ud. vaya a México porque conozco muy bien los amigos que trabajan allí y el interés que ellos tienen en obtener su colaboración. Ese interés aumenta si, como es de suponer, Carnelutti no llega hasta ese País.

Pero Ud. no puede hacer su viaje a América sin llegar al Río de la Plata. Confiene que tenga presente que México es más americano; pero que el Río de la Plata es más auténticamente latino. En cierto modo este sector del continente constituye el pensamiento que une el nuevo mundo con la vieja civilización greco-latina que tan gloriosamente representa. Creo haberle dicho en una de mis cartas anteriores que la experiencia americana es una necesidad para Ud. Vuelvo a insistir en los mismos términos.

En resumen: no encuentro en la situación argentina ni un sólo elemento que me inste a aconsejarle a Ud. que se abstenga de venir. Creo que Ud. debe hacerlo. El problema de la oportunidad lo resolverá Ud. en la medida de su conveniencia. A título ilustrativo le informo que este año vendrán al Río de la Plata muchos profesores italianos. En la parte relativa al derecho han anunciado ya su viaje Balladore Palliere, Toscano, Delitala y Arangio Ruiz. Estamos preparando también para el mes de Setiembre u Octubre unas Jornadas de Derecho Franco-Latino Americano, con la visita de ocho profesores de Derecho de París. Este último punto es puramente económico y queda subordinada a que podamos conseguir recursos extraordinarios.

En conocimiento de estos hechos Ud. dirá lo que le parezca mejor, aunque no le oculto que en mi modo de pensar, es que Ud. haga su viaje conjuntamente con el de México.

No le oculto que desearía saber -- más o menos cuándo ocurrirá tal cosa. Por mi parte tengo proyectado ir a Europa este Otoño (europeo) o la próxima primavera. Como Italia forma parte esencial de mi recorrido y en Italia debo contar con la presencia de su persona, pues desde ya me hago la ilusión de recorrer las bellezas incomparables de Florencia tomado de su brazo y es cuchándole con deleite, debemos sincronizar nuestros respectivos viajes.

Espero sus noticias y le envío con estas líneas mi muy cordial y afectuoso apretón de manos